

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN INAUGURACION DE LA
AMPLIACION DEL HOSPITAL HERMINDA MARTIN DE CHILLAN

CHILLAN, 20 de Agosto de 1993.

Amigas y amigos todos:

La verdad es que yo le había encargado al Ministro de Salud que hablara en esta oportunidad, pero habiéndome anunciado no me puedo excusar de decir algunas palabras.

La salud, la educación y la vivienda son necesidades básicas de toda la población. Toda familia, toda persona las necesita. De ahí que en la acción de un Estado que entiende que el progreso social se construye sobre la base de satisfacer las necesidades fundamentales de la gente, de responder a sus exigencias de vida más elementales, estos tres aspectos del quehacer social, la salud la educación y la vivienda, tengan un rango prioritario.

Es lo que hemos tratado de hacer durante nuestro gobierno, y la política que hemos seguido, que hemos denominado de "crecimiento con equidad", ha querido conciliar, por una parte, el impulso al desarrollo económico nacional, no dejándolo abandonado sino estimulándolo y entendiendo que sus principales actores son los propios empresarios y trabajadores, el sector privado, que moviliza, la economía, produce, comercia, exporta.

Pero hemos entendido que ese esfuerzo de crecimiento, que ha dado resultados, este país sigue creciendo, sigue aumentando sus inversiones, sigue aumentando y diversificando sus exportaciones, no llega por sí solo a todos los niveles de la población. Si no

hay políticas sociales claramente orientadas a atender las necesidades de los sectores más pobres, se producen desequilibrios que atentan contra la justicia, perturban la convivencia y son factor de bajo nivel de la calidad de vida de la gente.

De ahí el esfuerzo de mi gobierno para realizar políticas en el ámbito de la salud, de la educación y de la vivienda, dándole atención preferente.

Esto se ha traducido, por una parte, en mayores tributos, porque para poder financiar un mayor gasto social el Estado debe disponer los medios adecuados, y se ha traducido, por otra parte, en un incremento sustancial del gasto público en salud, educación y vivienda.

Para mí es muy satisfactorio estar hoy día aquí comprobando que el compromiso que contraje en esta misma fecha el año pasado se está cumpliendo, que podemos entregar la primera etapa de la ampliación de este gran hospital, primera etapa que constituye el 50 por ciento de la obra.

Yo realmente no estoy en condiciones de entrar en los detalles técnicos del costo ni de lo que representa esto, eso lo podría haber hecho mejor, en mi nombre, el señor Ministro de Salud, pero es claro que éste es un mejoramiento sustancial, desde luego, en infraestructura, luego, en equipos, luego, en condiciones de trabajo, que van a permitir que quienes trabajan aquí puedan hacerlo de mejor manera, con mayor eficiencia, y que la capacidad de atención de este hospital mejore enormemente en beneficio de todos los habitantes de Chillán, de esta comuna y de las comunas que constituyen la provincia de Chillán. Yo me alegro de este paso.

No quisiera terminar sin expresar mi reconocimiento a los trabajadores de la salud, los funcionarios de los servicios de salud, desde sus ejecutivos, sus médicos, sus paramédicos, sus enfermeras y todo el personal auxiliar y el conjunto de trabajadores. Yo sé que el trabajo de ustedes es pesado, es sacrificado, no siempre es bien comprendido y es mal remunerado.

Mi gobierno tiene clara conciencia de ello y por eso ha ido dando pasos. Distintas leyes que se han dictado en el curso de este tiempo, y otras que están en tramitación, han ido contribuyendo a resolver problemas de determinados sectores a mejorar el régimen de remuneraciones y de trabajo del conjunto de

los trabajadores de la salud.

Otro tanto estamos haciendo con el sector docente, que también es un sector de servidores públicos cuyas remuneraciones y cuyo trato social no está a la altura de la dignidad de su función.

Yo tengo clara conciencia de que los avances que hemos hecho no satisfacen plenamente ni los anhelos y las necesidades del sector, pero yo pido comprensión: cuando un gobierno demuestra con hechos que reconoce las necesidades, que asume los problemas, que adopta medidas para ir las solucionando, después de largos años en que ha habido prolongadas postergaciones e incomprensión al respecto, no se puede exigir que todo se solucione de la noche a la mañana y que se llegue al desiderátum o a la plena satisfacción de los justos anhelos.

Creo que en este país donde existe, como en todos los países en vías de desarrollo, un problema de desigualdades sociales muy grandes, ir superando esas desigualdades, derrotando la pobreza, mejorando las condiciones de vida de los sectores más postergados, es una tarea que exigirá esfuerzos prolongados en el tiempo.

Durante estos años hemos ido avanzando, hemos ido avanzando sustancialmente, esta construcción es testimonio de ello, los mejoramientos de remuneraciones y de equipos para los servicios de salud son testimonio de ello. La tarea no termina con este gobierno, y en los meses que nos quedan seguiremos impulsando esta tarea de ir mejorando las condiciones de los trabajadores de estos sectores, pero tenemos que entender que éste es un proceso que requiere etapas, y que así como en estos años hemos hecho progresos importantes, queda tiempo en que deberán seguirse haciendo otros progresos hasta llegar a condiciones de verdadera justicia y bienestar.

Yo le doy gracias a todos ustedes, los trabajadores de la salud, por el servicio que prestan a sus compatriotas, a sus prójimos, a quienes atienden en sus necesidades tan imperiosas como son las derivadas de la enfermedad. Yo les doy gracias por la abnegación y sacrificio que demuestran, por el servicio que prestan al país, y yo los insto a que sigamos trabajando y que aprovechemos esta mejor infraestructura, estos nuevos elementos, para renovar bríos en el cumplimiento de esta tarea tan noble que ustedes desempeñan.

Muchas gracias.

* * * * *

CHILLAN, 20 de Agosto de 1993.

MLS/EMS.